



El central de Tuinucú se mantiene como puntero nacional en varios indicadores de eficiencia industrial. Foto: Vicente Brito

En las comarcas del Tuinucú

Casi 50 000 toneladas de caña ha ahorrado el ingenio Melanio Hernández por concepto de eficiencia industrial en la actual zafra azucarera, resultado que lo tiene a las puertas del cumplimiento de su compromiso productivo

Juan Antonio Borrego

El pasado 28 de febrero los zafreiros del ingenio Melanio Hernández, de Tuinucú, creyeron que estaban a punto de tocar el cielo con las manos tras computar 13.53 de rendimiento industrial, índice que los expertos consideran un verdadero suceso para cualquiera de las fábricas de azúcar que hoy trabajan en el país.

Con poco más de un trimestre de molienda, el ingenio espirituario promedia 12.32 de rendimiento —1.57 por encima de su plan—, con recobrado de 89.86 por ciento y aprovechamiento del Rendimiento Potencial de la Caña de 96.86, en los tres indicadores a la cabeza de los más de 50 centrales que intervienen en la campaña 2016-2017.

Activa desde el pasado 20 de diciembre, la industria ha ahorrado cerca de 50 000 toneladas de caña por concepto de eficiencia y, a juzgar por su adelanto, en los próximos días pudiera convertirse en una de las primeras de toda la isla —si no en la primera— en sobrepasar sus compromisos productivos.

Aun así Radamés Rodríguez Palmero, quien está por completar su tercera zafra como director del Melanio Hernández, lamenta no haber podido caminar más rápido, sobre todo en la parte inicial de la cosecha: “¿Ves este tareco? Por su culpa el central estuvo parado como 20 horas”, confiesa mientras enseña un metal retorcido que ahora hace las bases de pisapapeles en la oficina.

LA NATURALEZA Y EL HOMBRE

Nacho, que es como le llaman a Radamés los azucareros de media Cuba, concuerda en que incluso cuando la ejecutoria del Tuinucú ha estado marcada por un bajo aprovechamiento de la norma potencial —determinado por razones de cosecha y transporte— y por algunas roturas que elevan el tiempo industrial perdido, el ingenio ha sabido capear los temporales y adelantarse sin complejos al cronograma pactado.

El asunto no se torna nada fácil para un colectivo que recibe la materia prima desde todos los municipios de la provincia con excepción de Jatibonico, incluidas regiones relativamente distantes como el Valle de los Ingenios, en Trinidad; la cooperativa Camilo Cienfuegos, de

Yaguajay, o la UBPC Cantarrana, en el fondo de La Sierpe.

Expertos vinculados a la producción azucarera en el territorio aseguran que en tales resultados sin duda median los favores del clima, que por una parte ha limitado el desarrollo vegetativo de la gramínea en los campos, pero por otra ha contribuido a la concentración del azúcar, una peculiaridad que los industriales han sabido aprovechar muy bien en estos predios.

Sin embargo, más que la propia naturaleza, que en realidad ha obrado igual para todo el país, lo verdaderamente determinante en este caso parece ser la cultura centenaria de la comunidad —desde hace más de dos siglos la producción azucarera tenía cierta notoriedad en esta región—, la estabilidad de operarios y cuadros, la profundidad en las reparaciones, la disciplina tecnológica y lo que su director define como el valor invisible de la unidad.

“Hacer una buena zafra también repercute en el bolsillo —asegura Rodríguez Palmero—, aquí actualmente el salario promedio es de 2 162 pesos (CUP) y 35.50 CUC, por eso es que no nos faltan los hombres y hay muchos tratando de incorporarse a la fábrica”.

LOS NUEVOS MOTORES

Décadas atrás, en los años 80, Melanio Hernández llegó a promediar más de 64 000 toneladas de azúcar por año, e incluso en la llamada Zafra de los Diez Millones (1970) superó las 87 000, una comparación que resultaría poco realista a la luz de las transformaciones que han tenido lugar en el sector.

Con una nómina en la que despuntan “motores” imprescindibles como Víctor Acosta y Diosmel Rodríguez, ahora el ingenio asegura un crudo de excelente calidad, logra autoabastecerse de electricidad y cumple su plan de elaboración de miel-urea-bagacillo (1 500 toneladas), un alimento animal cada día más demandado por los ganaderos del territorio.

“Aquí todo el mundo ayuda al nuevo”, explica Juan Antonio Valdivia, jefe de turno de maquinaria y uno de los representantes de la joven hornada que se viene imponiendo en puestos claves del centro, acaso una suerte de sucesión natural de aquella cepa plantada siglos atrás en las comarcas del Tuinucú.

Crece las multas... y las indisciplinas

Se detectaron importantes violaciones de precios. Urgen la exigencia de los derechos del consumidor y el cuidado de los recursos del Estado

Mary Luz Borrego

La mayoría de las multas aplicadas en la provincia durante los últimos tiempos intentan proteger a los consumidores de recurrentes violaciones de precios, fundamentalmente en los puntos de venta de productos agropecuarios, en los expendios de surtidos alimentarios durante las ferias de los fines de semana, en centros de la Gastronomía y en las bodegas, donde solo el pasado año se aplicaron más de 24 700 de estas penalizaciones, con un monto superior a los 894 400 pesos.

Sin embargo, a pesar de que han crecido considerablemente las acciones de supervisión y la aplicación de sanciones de esta naturaleza en diferentes frentes del territorio, las indisciplinas sociales también se multiplican.

Los supervisores actua-

ron intensamente asimismo contra las indisciplinas que afectan la higiene y el ornato público, frentes en los cuales se aplicaron más de 10 400 multas; y contra el derroche de agua para proteger ese recurso en medio de la intensa sequía que persiste aquí, se impusieron cerca de 12 500 sanciones de este tipo.

Por otra parte, se enfrentaron además las violaciones en el trabajo por cuenta propia, donde disminuyeron las penalizaciones aunque persisten violaciones significativas como la realización de trabajos de forma ilícita, se mantienen trabajadores contratados ilegalmente y la venta de productos industriales no autorizados, entre otros deslices.

“Todo no puede resolverse con multas porque los inspectores no se encuentran siempre en los lugares. Necesitamos la

cooperación popular, que la población defienda sus derechos a la hora de recibir un servicio; que tome conciencia de la necesidad de proteger la salud cuidando la higiene ambiental; que valore la importancia de cuidar la propiedad social en los parques, la telefonía pública y otros lugares; que comprenda la realidad de la actual sequía y la necesidad de ahorrar agua. Las administraciones también tienen que controlar más los recursos del Estado”, comentó Norma Martín Alonso, al frente de la Dirección Integral de Supervisión en el territorio espirituario.

Durante el 2016 en la provincia se realizaron 61 831 supervisiones, donde se detectaron 53 986 violaciones, por un monto total de 4 104 034 pesos, datos todos superiores a los del año precedente como una tendencia que se mantiene en el actual 2017.

La ciudad del Yayabo se encandila

Las antiguas bombillas amarillas de sodio han sido sustituidas en algunas de las principales zonas de la capital provincial por lámparas de nueva tecnología

Carmen Rodríguez Pentón

Unas 300 luminarias de la nueva tecnología LED (diodo emisor de luz) han sido instaladas en varias de las principales arterias del municipio de Sancti Spiritus como parte de un programa inversionista dirigido al ahorro de electricidad y al mejoramiento del alumbrado público.

De acuerdo con informaciones de Henri Rivero Quintero, director técnico de la Empresa Eléctrica en la provincia, han sido beneficiados lugares muy céntricos como el paseo de Avenida de los Mártires, el Centro Cultural Recreativo de Los Olivos y la Carretera Central, lo que posibilita una mejor iluminación de esos sitios de gran afluencia de personas.

Entre los beneficios de este programa se destacan la disminución del combustible que hoy consume el alumbrado, mayor resistencia y durabilidad del mismo, y un mejor nivel de iluminación. Por otro lado, se reporta un ahorro de aproximadamente un 30 por ciento de electricidad con respecto a las de sodio, en correspondencia con la potencia de la bombilla.

El cambio progresivo de las lámparas tiene sobradas ventajas económicas, por lo que está previsto extender el uso de ese tipo de luminaria en la medida que las condiciones económicas lo permitan y sean asignadas de acuerdo con las necesidades

de cada territorio.

A juicio de los entendidos, entre las excelencias del sistema sobresalen la proyección de una luz cómoda para la vista que no produce deslumbramiento a los conductores de vehículos, así como alto índice de reproducción de colores para apreciar la belleza del entorno.



El paseo de Avenida de los Mártires ha mejorado el entorno con la instalación de lámparas LED. Foto: Vicente Brito